



REVOLUCIÓN EN LA UNIVERSIDAD El Espacio Europeo de Educación Superior, el Proceso Bolonia, culminará en el curso 2010-2011, pero no todos los centros de educación superior ha hecho los deberes.

Dudas e incertidumbres ante la llegada del Proceso Bolonia

Victor Moreno, Madrid

Estudiantes levantados en pie de guerra, rectores de los principales centros superiores solicitando más apoyos económicos para llevar a cabo la formación de los futuros profesionales, escolares totalmente perdidos ante los nuevos planes de estudio. Esta es la imagen de la universidad española actual. El Proceso de Bolonia lo ha cambiado todo y, por ahora, no para bien. La situación es complicada, todavía hay muchas titulaciones (ahora llamados grados,

másters y doctorados) que tienen que ser aprobadas, pero ya no hay marcha atrás. Bolonia ha venido para quedarse, guste o no, haya dinero o no lo haya.

El problema frente al enorme cambio que propone el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) en las universidades es claro: la reforma se ha hecho tarde y al final "nos ha pillado el toro", como reconocía hace unos días Laureano González, recientemente nombrado coordinador de Evaluación de Enseñanzas e Instituciones de la Agencia

Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca).

Y es que el Proceso de Bolonia culminará en el curso 2010-2011 y la adaptación a este nuevo sistema, que pretende homogeneizar los títulos europeos y promover la movilidad de los estudiantes, profesores e investigadores, se ha hecho con ritmos muy diferentes en los centros de enseñanza superior. Cada una de las 77 universidades de nuestro país ha escogido una estrategia, lo que ha generado que algunas cuenten ya con una oferta académica totalmente

2010-2011

será el curso límite para la entrada en vigor de los planes de estudio adecuados a el EEES.

1.302

propuestas de grado han obtenido una verificación positiva.

adaptada al EEES, como en el caso de la Universidad a Distancia de Madrid (Udima) o en la Universidad de Deusto, y que otras, más cautelosas, hayan pospuesto la implantación de las nuevas titulaciones hasta el último momento, como es el caso de la Universidad Pontificia de Valladolid o en la de Granada, entre otras.

Sea como sea, y según informó el ministro de Educación Ángel Gabilondo el pasado 2 de diciembre en la comisión correspondiente del Congreso, a día de hoy, "ya son 1.302 las propuestas de grado que han obtenido una verificación positiva". Esto significa el 50% de los títulos de grado que se ofertarán el próximo curso. Además, según la planificación remitida por las universidades, se presentarán unas 1.200 propuestas más a lo largo de este curso. En cuanto a los títulos de máster universitario, han obtenido una verificación positiva 1.709 propuestas, y 1.296 en programa de doctorado, datos que según Gabilondo reflejan que "el proceso de adaptación al EEES se está produciendo a un ritmo adecuado".

Otra de las incógnitas de este importante cambio en la Universidad será la financiación, ya sea de los propios centros de enseñanza superior o de los estudios de los nuevos universitarios. En este sentido, Gabilondo aseguró en su última comparecencia ante la Comisión de Educación que "sin becas, sin una dimensión social del Espacio Europeo de Educación Superior, Bolonia fracasará". El titular de Educación señaló además que el objetivo del Gobierno es alcanzar en 2015 el 0,2% del PIB para becas y



Las protestas estudiantiles no han cesado desde la puesta en marcha de los cambios necesarios para el Proceso de Bolonia.

Más de 1.700 títulos de máster y otros 1.296 programas de doctorado han recibido el visto bueno

Según Gabilondo, "sin becas, sin una dimensión social del EEES, el Proceso de Bolonia fracasará"

que se buscará converger con la media europea, aunque también reconoció que "todavía nos queda camino por recorrer".

En lo que a la financiación de las universidades se refiere, también existen voces disonantes entre docentes y gobiernos comunitarios. El último ejemplo tuvo lugar el pasado lunes 7 de diciembre, día en el que los rectores de las seis universidades públicas madrileñas se reunieron para alertar de la "drástica situación" que atraviesan estas instituciones por el ahogo económico al que les tiene sometido el Gobierno de la Comunidad de Madrid.

En el texto presentado y titulado *Por una universidad pública europea y de calidad*, los rectores advirtieron de que la reducción de la financiación a las universidades -en torno al 87% de las inversiones comprometidas, según sus cifras- supondría un altísimo coste para la investigación y la docencia. Además, apuntaron que esta escasez de dinero pondría en "grave riesgo" la implantación de los nuevos títulos de grado y posgrado, acordes al EEES que exige el Proceso de Bolonia.

El pacto por la educación, ¿un sueño imposible?

■ Ángel Gabilondo, tras llegar al Ministerio de Educación, propuso llevar a cabo un gran pacto por la educación. Ocho meses después, este gran acuerdo entre formaciones políticas, docentes, estudiantes y sindicatos, todavía está por cerrarse. Sin embargo, el titular de Educación cree que el pacto "progresará adecuadamente" y que "si hay voluntad política es viable", según aseguró en una entrevista concedida a *El Periódico de Cataluña*. "Tengo confianza en la voluntad política, aunque esa voluntad tenga un punto de la volubilidad que depende de

circunstancias que no siempre uno controla del todo. Respecto a los contenidos, es un pacto viable. Y creo que es tal la demanda social que reforzará la voluntad política del que tenga dudas", añadió.

■ La secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, aseguró el pasado lunes 14 de diciembre que "la libertad de enseñanza y un sistema nacional de educación vertebrado y vertebrador son las dos reglas básicas" que exige su formación para alcanzar un pacto educativo con el Gobierno. Según dijo, el

"sistema actual no funciona" y hay que cambiarlo. Además, a su entender, no hay una "auténtica voluntad" de cambiar el modelo actual por parte del ministro de Educación, Ángel Gabilondo. "Por eso se retrasa la posibilidad de llegar a un acuerdo", declaró De Cospedal en una rueda de prensa en la sede del PP con los consejeros de Educación de las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Popular.

■ Sin embargo, el presidente del Partido Popular de Andalucía (PP-A),

Javier Arenas, afirmó ese mismo día que su grupo estaba dispuesto a "dialogar hasta la extenuación para que el Pacto por la Educación se convierta en una realidad". Arenas reafirmó el compromiso del PP-A añadiendo que, para que el pacto tenga efectos, hacen falta unas "reformas de calado y compromisos presupuestarios, y que lo que menos importe sean las fotos. Vamos intentar llegar hasta el final en este pacto educativo ya que pensamos en varias generaciones de andaluces", señaló el presidente de los populares andaluces.